Teatro, una poderosa herramienta de desarrollo humano

escrito por David Auris Villegas | 30 de marzo de 2026



Recuerdo que un amigo era extremadamente tímido; hablar en público le parecía toda una hazaña. Un día, una colega, tras verlo tartamudear en una improvisada charla, le dijo muy seria que, si quería hablar en público con solvencia, debía desarrollar sus habilidades comunicativas. Su receta, como psicóloga, fue simple: asistir a un curso de teatro. Fue con miedo, «hizo el ridículo» y sobrevivió. Con el tiempo se convirtió en conferencista y recomienda en sus charlas que utilicemos el teatro para una vida plena y auténtica.

Precisamente este 27 de marzo celebramos el **Día Mundial del Teatro**, impulsado desde 1961 por el Instituto Internacional del Teatro de la UNESCO. Este arte milenario, que se desarrolló en la antigua Grecia, constituye un puente cultural entre las personas. Hoy cobra renovada importancia en la educación al fortalecer la **comunicación** en los estudiantes, tal como sostiene la pedagoga Esther Wojcicki, quien destaca su valor en el desarrollo de **habilidades para la vida**.

Conocedor de la necesidad social y de la equidad de oportunidades, Bertolt Brecht impulsó el teatro didáctico

para desarrollar el **pensamiento crítico**. En la escuela, bien gestionado por los docentes, el teatro potencia el **desarrollo cognitivo**: **imaginación** y **creatividad**, aspectos clave que impulsan el potencial humano en un mundo enmarcado en el pensamiento crítico.

Por otra parte, las habilidades comunicativas potencian la **expresión oral**, la seguridad y el dominio escénico aplicable a la vida cotidiana. A través de la expresión, la **argumentación** y la persuasión, los estudiantes fortalecen su lenguaje corporal, ganan confianza y aprenden a comunicarse eficazmente en una sociedad basada en la comunicación, de manera que **el arte de conversar puede favorecer mayores oportunidades** de éxito personal y profesional.

En la escuela, mediante el juego dramático y la pedagogía teatral, **el maestro o la maestra lidera la gestión emocional y fomenta la empatía, la motivación, el trabajo en equipo y las habilidades sociales, promoviendo una convivencia democrática**; por ello, el teatro puede ser una herramienta pedagógica valiosa en la educación básica.

En consecuencia, el arte teatral puede contribuir al desarrollo personal y social de las personas gracias al pensamiento creativo y a las habilidades comunicativas desarrollados en las escuelas; por esta razón, tiene mucho sentido que el profesorado utilice este recurso como parte de su práctica profesional.

Imagen: Foto de cottonbro studio en Pexels